

## PINEDO Maruja

**PINEDO** María Inés

Iquique (Chile), 1907 –  
Santiago (Chile), 1995

### ENTIERRO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

1922 • Tapiz • 95 x 192 cm

**INVENTARIO** 323 **FORMA DE INGRESO** Donación de la artista en 1979 **INSCRIPCIONES** MP [ángulo inferior derecho] **EXPOSICIONES** *Gobelinos. Maruja Pinedo*, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 1977 • *Maruja Pinedo*, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 1979 • *El tapiz y su secuencia histórica*, Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile, 1980 • *Exposición de pintura chilena. La generación del 40*, Prorectoría, Casa Central Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1992



María Inés Pinedo inició sus estudios en 1936 y fue parte de la llamada Generación del 40. Estudiante primero de Jorge Caballero y Augusto Eguiluz, estudió también en Nueva York con Amédée Ozenfant, importante difusor de las teorías del arte moderno. Fue impulsora de agrupaciones político-sindicales de artistas, como la Asociación de Pintores y Escultores de Chile (APECH), en la que participó activamente. Fue presidenta de la APECH durante tres períodos, entre 1959 y 1969. Además, durante la dictadura militar, fundó centros de tapicería mural por las regiones de Chile, entre los años 1982 y 1984. Dentro de la Universidad de Chile, ocupó diversos cargos en el Instituto de Extensión de Artes Plásticas.

Maruja Pinedo comenzó a trabajar en gobelinos hacia 1954, tras la muestra del artista francés Jean Lurçat en el MAC, donde descubrió el textil como una técnica de proyección para su formación de matriz pictórica. El textil, sin duda asociado a la exposición de Lurçat antes mencionada, tuvo un auge en nuestro país entre las décadas del 40 y los 60. En relación al vínculo procedimental que se estableció entre Maruja Pinedo y su referente de Lurçat, podemos señalar la pasión por reflejar conjuntos fantásticos, lo que evidentemente caló en su producción; sin embargo, diferían ampliamente en la forma de trabajo. Mientras que Lurçat había desarrollado un proceso de obra que involucraba gremios artesanales que ejecutaban las piezas textiles, en el caso de Maruja Pinedo, el trabajo era íntegramente realizado a mano por ella misma.

La fauna, la flora, el mito y la historia, tal como para el francés Lurçat, en Pinedo se transformaron en un foco de atención constante. No obstante, antes de volcarse a una dinámica de investigación formal conducente a la abstracción (senda que tomaron sus compañeras artistas textiles, como Ana Cortés o Paulina Brugnoli también en la Colección del MAC), una de sus principales motivaciones fue visualizar la realidad americana, tratar de representar mediante el lenguaje plástico el contexto regional.

Si bien Maruja Pinedo se caracterizó por su interés en desarrollar una obra de contenido vernáculo, fuertemente americanista, en la obra *Entierro de San Francisco de Asís* no se perciben a simple vista signos o motivos americanos. Esto se relaciona con la relevancia de la cultura popular, donde la tradición de las cofradías, cleros y procesiones, constituye indefectiblemente una rica fuente de motivos para creación de obras. En esta composición, que muestra un grupo de figuras bastante austero, el Santo patrón de los animales, acom-

pañado por sus protegidos, es llevado a la tumba por cuatro frailes. Hay que considerar que el culto franciscano se instaló rápidamente en toda América Latina. Esta orden desplegó un rico imaginario literario sobre la vida de San Francisco, que rápidamente caló entre el mundo criollo. Es así como con el paso del tiempo, la figura de San Francisco fue adquiriendo una relevancia notable en comparación a otros santos a los que se profesaba culto. La imagen de San Francisco, junto con la de la Virgen María, fue difundida y masificada entre los latinoamericanos, tanto o más inclusive, que la de Jesucristo.

El material con el que fue elaborada la obra *Entierro de San Francisco de Asís* es lana teñida. Por ello, se generan a veces algunos volúmenes, especialmente en los planos trabajados con posterioridad, que se proyectan sobre el plano bidimensional, generando relieves. La trama es desigual y hay muchas partes posiblemente trabajadas a mano, fuera del telar, para generar detalles. La pieza está ejecutada en una trama horizontal para los volúmenes que representan la naturaleza y una trama vertical para las de los frailes. El trabajo con el color es rico y muy diverso en los recursos y variaciones, elaborando, por ejemplo, un mismo plano con distintos matices, como ocurre con el sayal de los franciscanos. Los animales, el lobo, el zorro, el cervatillo, la cabra, el conejo, el venado, se insertan en las bandas horizontales que representan el terreno silvestre y avanzan correteando en el mismo sentido de la procesión. Solo las aves se distribuyen de forma más azarosa, en el espacio intermedio o sobre los árboles; la liviandad de estas contrasta con la solemnidad y austeridad del cortejo. La obra reproduce la imagen popular de San Francisco, cuyo cuerpo, en la soledad y el silencio del bosque, es restituido a la naturaleza simbolizada universalmente por los animales y las plantas.

El trabajo en textil de Pinedo, es superior a su producción pictórica, tal vez, porque su investigación y búsqueda de una producción americana, se reflejó mayormente en este arte. Ella misma se refería a su etapa de producción de este tipo de obra de esta manera: “Sobrepongo lanas, las adelgazo o las engrueso según convenga a lo que me propongo; las dejo flotantes, pongo hilos de oro, exagero colores, los atenúo con negro, los enriquezco con blanco, en fin, trato de obtener dentro de cierta desarmonía una afinidad entre el tema y el colorido total de la obra” (Pinedo, 1991). Su trabajo “desequilibrado”, como podría desprenderse de sus palabras, tiene relación con la factura material y la paleta de colores con la que trabajaba, lo que se eviden-

cia en *Entierro de San Francisco de Asís*. Maruja Pinedo se transformó en la artista representativa del arte textil en nuestro país y fue invitada a ser la representante nacional en la *IV Bienal Internacional de la Tapicería*, en

Lausanne, Suiza, en 1968. Sus roles públicos se desarrollaron fuertemente hasta la década del 70; luego, se dedicó a su obra, focalizada en el mundo popular.

MATÍAS ALLENDE

---

**BIBLIOGRAFÍA** PINEDO, Maruja. De mi tapicería. En: Catálogo *Tapices, Maruja Pinedo*. Santiago de Chile, Banco del Estado de Chile, 1991, [s.p.] • CARVACHO, Víctor y CÁRATE, Jorge. *Maruja Pinedo Tapices*. Talca, Galería del Arte, 1994 • Catálogo exposición *Gobelinos. Maruja Pinedo*. Santiago de Chile, Museo de Arte Contemporáneo, 1977.